

Mensaje de Despedida del Padre Alvarez

¡El tiempo vuela cuando uno se divierte! Estos últimos ocho años que he estado con ustedes han pasado rápidamente. Quizás el hecho que los he disfrutado inmensamente tiene algo que ver con eso. ¡Y ustedes ciertamente tienen mucho que ver con mi haberlos disfrutado inmensamente!

Cuando el arzobispo Wenski me asignó aquí en el 2011 me dijo, “Es una comunidad maravillosa, pero el párroco hace años que está enfermo y, por tanto, existen como ochenta y cinco párrocos y necesito que poco a poco los vayas recogiendo y seas el único párroco.” Difícil como aparentaba, la tarea mostró ser no tan desalentadora. No solamente se hizo posible, sino agradable debido a lo que dijo que eran – una comunidad *maravillosa*. Su cariño, apoyo, colaboración, fuerte labor, y genuina preocupación por la parroquia y por mí hicieron fácil en mi tiempo aquí la obra que se me confió. Eso lo agradezco profundamente.

Al seguir adelante y darle gracias a Dios por tantas bendiciones recibidas aquí, sepan que les considero a ustedes, las personas de la parroquia, la mayor de ellas. *Ustedes* son el mejor recuerdo de Our Lady of the Lakes que me llevaré. No debe venir como sorpresa ya que el Reino de Dios no radica en cosas, ideas ni logros sino en personas. ¡El hecho que me siento como tal nos dice que el Reino de Dios está vivo y muy bien aquí!

Al recibir un nuevo pastor, mantengan el Reino de Dios vivo queriéndolo, disfrutándolo y apoyándolo como lo hicieron conmigo y continuando su mutuo aprecio de uno por otro y el tiempo seguirá volando. Con una feliz sonrisa cariñosamente le llevo en mi corazón y oraciones y les pido que me recuerden en las suyas. Han sido ocho años, 96 meses y 2,920 días, pero quién ha contado? ¡Ha sido divertido!

